

# Copia de vnas cartas em

biadas del Brazil/ por el padre Nobrega dela  
compañia de Jesus: y otros padres que  
estan debaxo de su obediencia: al padre  
maestre Simon preposito de la dha  
compañia en Portugal: y  
a los padres y hermanos  
de Jesus de Coimbra.

Tresladadas de Portugues en Castellano  
Recebidas el año de  
M. D. VJ.



50  
Informacion de las partes del Brasil.

**L**A informació que de aquestas partes del Brasil os puedo dar, padres y hermanos charísimos, es que tiene esta tierra mil leguas de costa toda poblada de gēte, que anda desnuda assi mugeres, como hombres, tirando algunas partes muy lexos donde estoy, adonde las mugeres andan vestidas al traje de Gitanas con paños de algodón, por la tierra ser mas fria que esta, la qual aqui es muy templada. De tal manera que el inuierno no es frio, ni caliente, y el vera no aun que sea mas caliente, biē se puede sufrir: empero es tierra muy humida, por las muchas aguas, que llueue en todo tiempo muy a menudo. Por lo qual los arboledos y las yeruas estan siempre verdes: y por aq̄sto es la tierra muy fresca. En parte es muy aspa, por los montes y matos que siempre estan verdes. Ay en ella diuersas frutas, que comen los de la tierra, aun que no sean tan buenas como las de alla: las q̄les tãbiē creo se darian a ca, si se plãtassen. Porque veo darse par ras vuas, y aũ dos vezes en el año: empero son pocas, por causa de las hormigas, que hazen mucho daño assi en esto, como en otras cosas. Cidras, naranjas, limones danse en mucha abũdancia: y higos tã buenos, como los de alla. El mãtenimiento comũ de la tierra es vna raiz de palo, que llamã mandioca: del qual hazen vna harina, de que comemos todos. Y da tãbien millo, el qual mezclado con la harina haze vn pan, que escusa lo de trigo. Ay mucho pescado: y tãbien mucho marisco, de que se mantienen los de la tierra, y mucha caça de matos: & ganfos que crian los Indios. Bueyes, vacas, ouejas, cabras y gallinas se dan tãbien en la tierra: y ay dellos mucha copia. Los gentiles son de diuersas castas, vnos se llaman Goyanazes, otros Carijos. Este es vn gentio mejor que ay en esta costa, a los quales fueron no a muchos años dos frayles Castellanos a los enseñar: y tãbien tomaron su doctrina, que tenian ya casas de recogimiento para mugeres, como monjas: y otra de hombres, como de frayles. Y esto duró mucho tiempo, hasta que el demonio lleuo alla vna nao de salteadores, y captiuaron muchos dellos. Trabajamos por reccer los salteados: y algunos tenemos ya para los lleuar a su tierra, cõ los quales yra vn

padre de los nuestros. Ay otra casta de Genuiles, que se llaman Gay  
mures; y es gente que habita por los matos. Ninguna comunicacion  
tienen con los Christianos: por la qual se espantan quando nos ven,  
y dizen, que somos sus hermanos, por quanto traemos barba como  
ellos. La qual no traen todos los otros, antes se rapan hasta las pesta  
ñas: y hazen agujeros en los becos y ventanas de las narizes; y ponē  
vnos huéssos en ellos, que parecē demonios; y assi algunos, principal  
mēte los hechizeros traen el rostro lleno dellos. Estos géiles son co  
mogigantes. Traen vn arco muy fuerte en la mano, y en la otra vn  
palo muy grueso con que pelean con los contrarios; y facilmēte los  
despedaçā, y huyen para los matos; y son muy temidos entre todos  
los otros. Los q̄ comunicā cō nosotros hastagora, tō dos castas: vnos  
se llaman Tupeniques, y los otros Tupinambas. Estos tienē casas de  
palmas muy grandes, y dellas en que posaran cincuenta Indios casa  
dos, con sus mugeres y hijos. Dueruen en redes de algodō sobresi  
janto de los fuegos, que en toda la noche tienen acendidos assi por el  
frio, porque andan desnudos, como tãbien por los demonios que di  
zen huyr del fuego: por la qual causa traen tigones de noche, quando  
van fuera. Esta gentilidad a ninguna cosa adora, ni conoce a dios  
solamente a los truenos llaman tupana, que es como quien dize cosa  
diuina. Y assi nos no tenemos otro vocablo mas conueniente, para  
los traer a conosciendo de dios, que llamarle padre tupana. Sola  
mente entre ellos se haze vnas ceremonias de la manera siguiente.  
De ciertos en ciertos años vienen vnos hechizeros de luengas tier  
ras, fingiendo traer sanctidad: y al tiempo de su venida les mandan  
a limpiar los caminos, y van los a recibir cō danças y fiestas segun su  
costumbre, y antes que lleguē al lugar, andan las mugeres de dos en  
dos por las casas, diziendo publicamente las faltas que hizierō a sus  
maridos, y vnas a otras, y pidiēdo perdon dellas. En llegando el he  
chizero con mucha fielta al lugar entrase en vna casa oscura, y pone  
vna calabaga que trae en figura humana en parte mas conueniente  
para sus engaños, y mudando su propria boz como de niño, y juto de  
la calabaga les dize, que no curen de trabajar, ni vayan a la roça, que  
el mantenimiento por si crescera, y que nunca les faltara que comer,  
y que por si vendra a casa: y que las aguijadas se yran a cauar, y las fle  
etas se yran al mato por caça para su señor y que han de matar mu

52  
chos de sus contrarios, y captiuará muchos para sus comeres: y promete les larga vida, y que las viejas se han de tornar moças: y las hijas que las den a quien quisieren, y otras cosas semejantes les dize y promete, con que los engaña: de manera que creen auer dentro en la calabaza alguna cosa santa y diuina, que les dize aquellas cosas, las quales creen. Y acabando de hablar el hechizero, comiençan a temblar principalmente las mugeres con grandes temblores en su cuerpo, que parecen demoniadas, como de cierto lo son. echándose en tierra, espumando por las bocas: y en questo les suade el hechizero, que entonces les entra la santidad: y a quien esto no haze, tienelo a mal. Y despues le offrecé muchas cosas. Y en las enfermedades de los gentiles vsan también estos hechizeros de muchos engaños y echizerias. Estos son los mayores contrarios que a ca tenemos: y hazen creer algunas vezes a los doliétes, que nos otros les metemos en el cuerpo cucillos, tigras, y cosas semejates: y que con esto los matamos. En sus guerras aconsejanse con ellos, allende de agueros que tienen de ciertas aues. Quando catiuan alguno, traenle con grande fiesta con vna foga a la gargata: y dále por muger la hija del principal, o qualquier otra que mas le contenta. y ponenlo a ceuar como puerco, hasta que lo han de matar: para lo qual se ayuntá todos los dela comarca a ver la fiesta: y vn dia antes que le maté, lauanlo todo, y el dia siguiente lo facan, y ponenlo en vn terrero atado por la cintura con vna cuerda, y viene vno de ellos muy bien atauiado, y le haze vna platica de sus antepassados: y acabada, el que esta para morir, le responde diziendo que de los valientes es no temer la muerte, y que el tambien matara muchos de los suyos, y que aca quedauan sus parientes, que lo vengarian, y otras cosas semejantes. Y muerto cortanle luego el dedo pulgar: porque con aquel tiraua con las flechas, y lo de mas hazen en pedaços, para lo comer assado, o cozido. Quando muere alguno de los suyos ponenle sobre la sepultura platos llenos de viandas, y vna red en que ellos duermen muy bien lauada. Esto porque creen segun dizen, que despues que mueren tornan a comer y descáfar sobre su sepultura. Hechanlos en cuetas redondas: y si son principales, hazéles vna choca de palma. No tienen conocimiento de gloria, ni infierno: solamente dizen, que despues de morir van descansar a vn buen lugar: y en muchas cosas guardan la ley natural. Ninguna cosa propia

nen que no sea comun y lo que vnotiene a de repartir con los otros, principalmente si son cosas de comer, de las quales ninguna cosa guarda para otro dia, ni curan de enresorar riquezas. A sus hijas ninguna cosa dan en casamiento, antes los yernos quedan obligados a feruir a sus suegros. Qualquier Christiano que étra en sus casas, dá le a comer de lo que tienen, y vna red lauada en que duerma. Son castas las mugeres a sus maridos. Tienen memoria del diluuiio empero falsaméte, porq dizen que cubriendose la tierra de agua, vna muger con su marido, subieron en vn pino, y despues de menguadas las aguas descendieron, y de aquestos procedió todos los hombres y mugeres: tienen muy pocos vocablos para le poder bien declarar nuestra femas con todo damos sela a entēder lo mejor que podemos y algunas cosas le declaramos por rodeos. Estan muy apegados con las cosas sensuales, muchas vezes me preguntan si dios tiene cabeza, y cuerpo, y muger, y si come, y de que se viltē, y otras cosas semejātes. Dizen ellos que sancto Thomas, a quiē llama Zome passo por aqui. Esto les quedo por dicho de sus antepassados: y que sus pisadas estā señaladas cabo vn rio, las q̄les yo fuy a ver por mas certeza de la verdad, y vi con los propios ojos quatro pisadas muy señaladas cō sus dedos, las quales algunas vezes cubre el rio quando hinche. Dizen tã bien que quando dexo estas pisadas yua huyēdo de los Indios que le querian flechar: y llegando alli se le abriera el rio, y passara por medio del sin se mojar a la otra parte: y de alli fue pa la India. Ansi mesmo cuentan que quando le querian flechar los Indios, las flechas se boluiā para ellos, y los matos le haziā camino por do passasse. Otros cuentan esto como por escarnio. Dizen tambien que les prometio q̄ auia de tornar otra vez a verlos. El los vea del cielo, y sea intercessor por ellos a Dios, para que vengā a conocimiento suyo, y reciban la sancta fe, como esperamos. Esto es lo que èbreue charissimos hermanos mios os puedo informar de aquesta tierra: como viniere a mas conocimiento de otras cosas que ay en ella, no lo dexare muy particularmente de hazer.

*Vna embiada de la capitania de Pernambuco.*



54

A gracia y amor de nuestro señor sea siempre en nuestro continuo fauor y ayuda. Amē. Por algunas cartas que el año pasado de. 1550. os escreuimos, os dimos larga informacion destas partes del Brasil, y de algunas cosas que nuestro señor por sus siervos, que por la santa obediencia destas partes an sido embiados ha querido obrar. Los quales al presente están repartidos por diuersas capitánias desta costa, y de las cosas que el señor por cada vno dellos obra, sereis por sus cartas sabidores, solamente os quiero yo dar cuenta de lo que en la baya se ha acótecido despues que los postreros nauios se an partido, y tambien desta capitania de Pernábuco, a donde aura pocos dias que el padre Nobrega y yo somos llegados. Primeramēte. sabreis que el P. Nobrega ha llegado a esta baya de visitar y correr las capitánias, y luego ordeno que el padre Nauarro fuesse al puerto seguro a trasladar las oraciones y sermones en la lengua desta tierra, con algunos interpretes que para esso auia muy buenos: las quales traslado muy bien; y es mucho para dar alabanzas al señor viédole predicar mucha parte del viejo testamēto y nueuo, y otros sermones del iuyzio, infierno, gloria. &c. En lo qual a todos nos lleua la ventaja, y en esto tenemos todos mucha falta en carecer de la lengua y no saber declarar a los indios lo que queremos por falta de interpretes que se lo sepā como desemos explicar y dezir. Muchos de los gentiles pidē el agua del baptismo, mas el P. Nobrega ha ordenado que primero se les hagan los cathecismos y exorcismos, hasta tanto que conozcamos en ellos firmeza, y que de todo coraçon crean en Christo, y tambien que primero emienden sus malos costumbres. Sō tales los baptizados que perseveran que es mucho para dar gracias al señor, por que aun que desonrados y vituperados de los suyos, no dexan de perseverar en nuestra obediencia y crecer en buenos costumbres. El pueblo gentil al principio nos daua poco credito, y le parecia que les mentiamos y engañauamos, que los padres y tambien los legos ministros de satanas que al principio a esta tierra vinieron les predicauan y dezian por interes de sus abominables rescates. Agora que comiençan a conocer la verdad, y ven el continuo amor con que los padres los tratan y conuer-

53  
fan, y el trabajo que por la saluacion de sus almas reciben, van cayen-  
do en la cuenta y quieren ser Christianos con muy mayor voluntad  
y mas firme intencion que al principio. Tãbien nuestro señor hamo-  
strado cosas y muestra cada dia por dõde se van defengañando a no-  
nos tener en la cuenta que ãtes teniã. Los Christianos q̄ permanecẽ  
son tan nuestros que contra sus naturales hermanos pelearan por  
nos defender: y estan tan sujetos que no tienen cuenta con padres ni  
parientes. Saben muy bien las oraciones, y tienen mejor cuenta con  
los domingos y fiestas que otros muchos Christianos. En nuestra ca-  
sa se disciplinan todos los viernes y algunos de los nũciamente con-  
uertidos se vienen a disciplinar con grandes deseos: en la procession  
de la semana santa se disciplinaron algunos assĩ de los nuestros como  
de los nuevos conuertidos: y daqui a delãntẽ se comegaron a cõfessar  
con el P. Nauarro en su lãgua, porque ay ya muchos que lo quieren y  
desean. Estos añ. de ser vn fundamẽto grande para todos los otros se  
conuertir, ya empieçan a ir por las aldeas con los padres predicando  
la fe, y defengañando a los suyos de los malos costumbres en q̄ viuẽ.  
Muchas cosas en particular pudiera escreuir que por mi grande fric-  
za, y por no pensar a uer de ser yo el escriptor no las escriuo assĩ por  
no las tener en la memoria como por no las saber estimar por falta  
de charidad, grande es la embidia que los gentiles tienen a estos nue-  
uamente conuertidos, por q̄ ven quã fauorecidos son del gouernador y  
de otras principales personas, y si quisiessemos abrir la puerta al bap-  
tismo q̄ si todos se vedriã, lo q̄l no hazemos sino conocemos ser aptos  
para ella y q̄ viene con deuocion, y cõ cõtriciõ de los malos costũbres  
en q̄ se ha criado, y tãbien por q̄ no tornen a retroceder sino q̄ queden  
contẽtos y firmes. Mucho mas fruto se pudierã hazer si uiera obre-  
ros, mas el padre Nauarro es solo el q̄ tiene cuydado de todo esto, por  
q̄ Vicete rodriguez ha tenido quartanas mucho tiẽpo: y Saluador ro-  
driguez tãbien desde q̄ vino hasta agora ha tenido la mesma dolen-  
cia y otras malas disposiciones. Al padre Nobrega abastanle los con-  
tinuos sermones y doctrina cõ otros negocios spũales q̄ nũca entre  
los Christianos faltan. El padre Nobrega me tenia ami dado cargo  
de la casa en esto me he ocupado hasta agora por no ser para mas. To-  
dos los otros padres estan repartidos por diuersas partes, mas son tã  
pocos que no abastan para todas, assĩ que mucha es la miesse que se

pierde por falta de segadores. Entre otras cosas os quiero contar vna  
 de vn príncipal desta tierra, el qual ha algunos dias q̄ pedia el agua de  
 baptismo, y porque tenia dos mugeres nó se la queriamos dar, aun q̄  
 sabiamos q̄ la vna dellas nó la tenia sino para se feruir della. Vn dia  
 con gran prissa y efficacia pidio el baptismo al qual baptizo el padre  
 Nauarro, y day a seys o siete dias enfermo de camaras: y se yua cõsu-  
 miẽdo hasta que conosciõ q̄ auia de morir, y dos noches antes q̄ mu-  
 rriessẽ embio a llamar el P. Nauarro para lo acõpañar y enseñar como  
 auia de morir, y diziale q̄ le nõbrasse muchas vezes el nõbre de Iesu, y  
 de. S. Maria. N. S. y el tãbiẽ dezia cõ el padre estos sctõs nõbres, hasta  
 perder la habla, y antes q̄ la perdiessẽ vistio vna ropa q̄ tenia ymãdo  
 a los suyos q̄ lo enterrassen con ella y en sigrado como era costũbre  
 delos Christianos, y dio el spũ a dios estando el. P. Nauarro diziẽdo  
 misa por el, por lo qual no se pudo hallar presente a su muerte. Dixo  
 vna su hermana q̄ se hallo presente a su muerte al. P. Nauarro q̄ le a-  
 uia dicho el muerto antes q̄ perdiessẽ la habla, hermana no veys: Y  
 ella le respondió q̄ no veyã nada, y tornandõ le a pregũtar lo mismo  
 ella le respõdia dela misma manera hasta q̄ el con grande alegria le  
 dixo, Veo hermana mia los gusanos holgãdo en la tierra, y en los cie-  
 los grandes alegrias y plazeres. Quedate en ora buena que me quiero  
 yr, y assi acabo. Enterramos lo en vna yglesia q̄ teniamos hecha para  
 los nueuamẽte conuertidos. Algunos hechizeros lo quisierõ, estoruar  
 mas no pudieron, y echaron fama que el santo baptismo lo mataua,  
 no conociendo q̄ nuestro seõor le auia hecho muy gran merced, en lo  
 quitar dantrẽ, ellos y lleuarlo a su santa gloria, como se deue creer, es-  
 te nos ha dado entrada en esta tierra, y en su manera de viuir nõ era  
 fuera dela ley natural y de razon, lo que en muy pocos gentiles tengo  
 en esta tierra visto, quedo vn hermano suyo por principal, el q̄l ha  
 por nombre Symon, y el muerto dõ Iuan, con el qual metemos aca en  
 vergũea los malos Christianos, por q̄ es muy virtuoso y fuera de los  
 costũbres delos otros, y tãbiẽ su muger y hijos los quales nos tiene p-  
 metidos para q̄ los enseñemos, y por falta de casas y mantenimietos  
 no lo podemos hazer. Ya agora q̄ndo estan dolietes algunos delos nu-  
 euos Christianos o quando muerẽ llamã a los padres para q̄ rueguen  
 a dios por ellos y para q̄ esten a su muerte, y los entierren despues de  
 muertos. Mas satanas q̄ en esta tierra tanto reyna ordeno y enseño a



los echizeros muchas mentiras y engaños para impedir el bien de las  
almas diziendo que con la doctrina q̄ les enseñauamos las trayamos  
ala muerte, y si alguno adolecia le dezian que tenia anzuelos en el cu  
erpo, cuchillos o feras que le causauan aquel dolor: y fingian que se  
las tirauan del cuerpo con sus hechizarias, estas y otras muchas ma  
ñas suele vsar en esta su generacion en la qual tanto ha q̄ reyna, temi  
endo ser despojado de su tyrania.

**E**Vna cosa os quiero contar q̄ es de gran admiracion, de la gr̄de jul  
ticia y misericordia del señor, la qual es que junto desta baya seis ou  
siete leguas, en vna isla esta vna generacion q̄ ya tuuo guerra con es  
tos dela baya, y agora estauan en paz, acerto de yr la segunda octaua  
de Pascua vn barco alla con quatro hōbres blancos a rescatar sin licē  
cia del gouernador y no yuan aun confessados, y segun se dize yuan  
a pecar con algunas negras con las quales estauan cōcertados y sali  
endo en tierra determinaron los negros de matarlos en vēgança de  
vnos sus hermanos que los Christianos auian salteado y muerto auia  
ya tiēpo. Conosciendō los Christianos su determinaciō, y queriēdo  
huir antes que llegassen al barco los mataron, y despues los comierō.  
Algunos de los nuestros se juntarō y fueron contra ellos, y prendie  
ron dos viejos principales y vna mugor, y los entregaron al gouerna  
dor prometiendole q̄ prenderian mas si pudiesen, los quales dos vie  
jos eran tios de los que auian muerto los Christianos, a los quales ha  
blo el P. Nobrega con vn interprete q̄ ya q̄ auian de morir: q̄ murief  
sen Christianos y persuadielos con razones y lleuoles alli de los nue  
uamente cōuertidos para los quitar de su engaño y cōuencerlos. Qui  
so el señor q̄ con grande volūtad quisierō y fuerō baprizados y siēpre  
cō el nōbre de Iesu en la boca y mirado hazia los cielos acabaron las  
vidas a la boca de vna bōbarda, los quales yo bien creo q̄ son saluos, tã  
to quãto temo q̄ los Christianos q̄ los suyos matarō sean cōdenados,  
por sus obras y vida dañada si en su fin Christo. N. señor no los socor  
rio. Despues tornaron los habitadores de aq̄lla isla que auian huydo  
de miedo a poblarla por causa de los muchos mantenimientos q̄ ene  
lla tenian y truxeron mucha gente del serron en su ayuda contra los  
blancos y sus ayudadores, por lo qual cōuino al gouernador embiar  
quasi toda la gente dela tierra, y quedō el con muy pocos guardando  
la ciudad. Y fue con esta gente el P. Nobrega con vna cruz en la ma

no que daua grã consolacion a los Christianos y espãto y terror a los Indios, el qual yua cõfessar los heridos, y ayudar a los heridos, si lo ouiesse: mas quiso nuestro señor ayudar a los Christianos, porq̃ empeçãdo los nueuamẽte cõuertidos, que en la delãtera yua de andar a las flechadas cõ los Indios, y viẽdo que los nuestros se llegauan mucho a ellos, desamparãdo la aldea huyerõ para los matos, la qual fue quemada cõ otra de la misma casta, que estaua en otra isla cerca de sta, la qual tãbien desamparãdo, y huyerõ y mataron dos dellos. En esta aldea hallarõ mucho mãtenimieto, que los hõbres pobres de la armada truxerõ. Estã agora los negros tã medrosos, que qualquier juugo de biẽ biuir, que les fuere puesto, lo acceptarã, aun que sea por temor y miedo de los blãcos. En la baya esta dado principio a vna casa, en que se recojan y enseñen los niños de los gentiles nueuamente cõuertidos. La qual se empeço cõ algunos mestizos de la tierra, y cõ algunos de los huerfanos que dalla vinierõ en el galeõ. Es cosa que hizo para nuestras manos, aun que sea de poca dura, y tomamos tierro para mãtenimieto de los niños: ya comieça los hijos de los gẽtiles a huyr a sus padres, y venirse a nos: y por mas que hazẽ no los puedẽ apartar de la cõuersaciõ de los otros niños: y es tãto, q̃ a nuestra parte de la baya llego vno descalabrado, y sin comer todo vn dia huyẽdo de su padre a nos. Cantã todos vna missa cada dia, y ocupanse en otras cosas semejãtes. Agora se ordenã cãtares en esta lãguia, los quales cãtan los mamaluco por las aldeas con los otros: y ya tuvieramos la casa llena, si les pudieramos sustentar, y si tuvieramos adonde aposentarlos: y daqui a pocos meses aura mãtenimietos para poderse tomar mas, y por esto repartimos algunos de los niños huerfanos por las otras capitãnias. Estã grãde el temor en algunas destas aldeas y reuerẽcia que tienẽ a los padres, que no osan abiertamente comer carne humana: de manera que estã estos gẽtiles principalmẽte los de la baya, aparejados para se hazer en ellos grãde fruto. mas estamos acãtã pocos y tã repartidos, y las necesidades son tantas entre los Christianos, a las quales somos mas obligados a acudir, que no se como sufris charissimos hermanos estar tãto tiẽpo en esta casa estãdo acã tãtas necesidades esperãdo por vos. Muy grãde fruto se a hecho en esta costa entre los Christianos, y euitarõse grãdes pecados, y hizierõse muchos casamietos a seruicio de dios: y algunos fue

ron con mugeres de la tierra: de lo qual resulta grande alabança a Christo nuestro señor: y sera vn grãde principio de se acrecetar la tierra, y la santa fe catholica. De manera que esta este puerto tã reformado, que no sienta tierra poblada de gētetã mal acustumbrada en pecados como esta, que pueda estar tan reformada en buena custũbre y virtud. El gouernador por su virtud nos ayuda mucho: y en todo fauorece nuestra causa. Los esclauos aqui viuiã tã gētilicamente, como antes, q̄ndo erã gētiles lo baziã en sus tierras: a se hecho en ellos grãde fruto: porque sabẽ ya las oraciones, y enseñanlos a biuir virtuosamete. Trabajamos por poner vn custũbre en esta tierra de casar los esclauos cõ las esclauas en la haz de la santa iglesia. Han se casado muchos, y casarse yã muchos mas, si acabassen de creer sus señores, que no quedan horros. Con la venida del señor obispo esperamos que se hara en esto mucho prouecho: y se remediara todo lo de mas: porque ay muchas haziẽdas que tienẽ muchos esclauos y esclauas. Francisco perez esta en puerto seguro, y a estado cõ el hasta a ora Vicente rodriguez, y vino agora a comunicar cõ el padre Nobrega en esta costa algunas cosas: en la q̄l èfermo, y por tãto no a podido mas tornar. Ha hecho hazer vna hermita alli, a la q̄l la gēte es muy deuota y es muy visitada de romerias. Dizese por toda la costa q̄ vna fuete q̄ se abrio despues de la fudaciõ de la hermita da salud a los èfermos. Francisco perez tiene cuydado de hazer la doctrina a los esclauos y de visitar algunas aldeas de los gētiles, que estã cerca de aqui: de las quales a tomado algunos niños cõ sígo para los enseñar. Estaos con grãdes desseo hermanos charissimos aguardãdo solus tanquã agnus in medio luporũ. Alõsoblaz, y Simõ gõgalez estã al presente en el Spiritu santo: tienẽ comẽçada vna casa, en la qual tenemos esperãça que se criaran muchos moços de los gētiles, porque es la tierra la mas abastada y mejor de toda esta costa, segun dizen todos. Ay alli muchos esclauos, en los quales se haze mucho prouecho. Leonardo nunez, y Diego jacomẽ estã en S. Vicente: tienẽ tãbiẽ hecha vna grãde casa, en que se hã de recoger y enseñar todos los niños de los gētiles nueuamete baptizados. Dilatose su ida a los Carijos por muchos respectos, principalmete por no auer quiẽ pudjese sustetar esta casa, y regir los niños della. El P. Manuel de pauiua hallegado poco ha de la capitania de los Illeos: y dexa aquel pueblo cõ mucha soledad de sí.

60  
esta a ora en la bay y tiene cuydado de casa. El padre Nobrega, y yo partimos a ora quinze o veinte dias para esta capitania de Pernabuco, dōde ha seis o siete dias q̄ somos llegados cō assaz fortuna. Porq̄ estuimos muchas vezes quasi pdidos: mas quiso nuestro señor por su misericordia librarnos de tantos peligros: y aqui fuimos muy biē recibidos: deste pueblo, principalmente de los capitanes, que son hōbres virtuosos y amigos de dios: y porque esta tierra es poblada de mucha gēte, ay tãbien en ella muchos pecados. Mas aun que esto sea, parece me que la gēte esta docil, y biē inclinada. Ay tãbien aqui muchos esclauos. Y los gentiles desta tierra parece que son los mejores que de todas las otras partes: porque cōuersarō siēpre con mejor gēte que todos los de las otras capitancias: tenemos esperança que se a de hazer mucho fruto. El padre Nobrega predica todos los domingos y dias santos: y a las tardes haze vna platica a manera de sermon. Los viernes haze otra a los disciplinates, y es muy accepto a todos. Fue cosa para dar muchas gracias al señor, ver este domingo passado vna iglesia muy grãde llena de esclauos que venian a la doctrina, que serã cerca de mil: fuera los que estã en las haziendas, que son muchos. Porque ay hazienda que tiene dozientos esclauos. El padre Nobrega me ha hecho a mi predicador, pues q̄ vos hermanos mios tardais tanto. Truxo las oraciones y algunos sermones escriptos en esta lengua. Espero agora exercitarme en ellos. Luego que aqui llegamos començarō muchos a se apartar de sus mâcebas, y de otros pecados. Parece me que fue por miedo: por les parecer que trayamos poder para los castigar: quiera nuestro señor que no las tornen a recoger. Llamãnos los negros y esclauos vicarios temerosos: porque los Christianos de sta capitania por este nōbre de vicarios nos nōbrauã. Los moradores desta capitania se dã grãde prissa a nos ordenar casa: y andan escogiēdo sitio. Estã muy aparejados para nos ayudar en todo lo que nos fuere necessario para el seruicio de dios. Casanse muchos, lo que antes no se hazia: porque queriã mas estar amâcebados cō sus esclauas, y cō otras negras horras. Ay ē esta tierra vn costūbre que lo mas de los hōbres no recibē el santo sacramento, porque tienē las negras cō que estã amâcebados en tanto que ay hōbre que a xx. años que no comulgo, y cōfiessan los y absueluēlos. Lo que todo se haze a nuestras costas: pues a ora es nuestro officio remediarlos. El mayor trabajo q̄

61

aora tenemos es, que aora e esta població algunas cinquēta negras o mas, a fuera otras que estā por las haziēdas, las quales fuerō traydas de las aldeas por los blācos para las tener por mācebas. Ellos las haziā luego Christianas, porque el peccado no fuesse tā grāde. No sabemos dar a esto tajo: porque si se las quitaremos anse de tornar a las aldeas, y assi hazese injuria al sacramēto del baptifimo: y si no se las quitamos, estarā vnos y otros en pecado mortal. Tēgo esperāca que por medio de vuestras oraciones nos a el señor de enseñar lo que auiamos de hazer. Ellas andā tā deuotas, principalmente las horas, que q̄nto a lo que muestrā, si les pudiessemos ordenar alguna manera de vida, facilmēte las apartariamos del pecado. Ay entre ellas vna muy antigua entre los blācos: a la qual todas las otras obedecē: porque anda cō vna vara en la mano: y tiene cuydado de las ayūtar a la doctrina. Esta se leuāto vna madrugada dos o tres horas antes del dia: y cō grādes bozes pregonaua nuestra venida, animādo las otras, diziēdo que ya el dia era llegado: que hasta aqui siēpre auia tenido noche: que saliesfen, de sus males y pecados, y fuesfen buenas y Christianas, diziendo mal de sus custūbres, y loando los nuestros. Muchas destas se nos vienē a casa, y se assietā de rodillas, diziendo cō mucha lastima, que hasta aqui assi ellas como sus hijos fueron saluages, que por amor de dios las enseñemos y doctrinemos. Vnas cartas tuuimos a ca vuestras que fuerō hechas en el mes de setiēbre, y otras pocas que vinierō por via de la capitania de los Illeos: las quales traxierō dos de los niños huerfanos que embiaron de Lisboa. Agora se esperaua en la baya por los nauios del rey nuestro señor, que no eran aun llegados. Parecenos que traeran muchas cartas, y nueuas vuestras, por las quales no podemos aguardar por no perder la embarcacion: y por esso no respōdemos a ellas. En esta tierra por la falta que ay de oficiales la necesidad nos haze aprēder todos los officios, porque yo os digo, q̄ por los officios que en esta tierra tengo aprendidos, podria ya biuir. Christo nuestro señor nos haga biē aprender y obrar el officio de la perfectiō, para que nuestros trabajos y seruicios le sean acceptos. Y para esto, hermanos mios en Christo nūca os oluideis de tener con tinua memoria de nos en vuestros sacrificios y oraciones. Desta capitania de Pernambuco, a dos de Agosto, de M. D. LI.

62  
Otra de otro padre embiada de la misma capitania  
de Pernábuco.



En estas partes despues que aca. estamos, charísimos pa-  
dres y hermanos, se a hecho mucho fruto. Los gētiles,  
q̄ parece q̄ poniã la biēaueturãca ē matar sus cōtrarios  
y comer carne humana, y tener muchas mugeres, se  
vã mucho emedãdo: y todo nuestro trabajo cōsiste ē los  
a partar desto. Porq̄ todo lo de mas es facil, pues no tienē idolos: aũ q̄  
ay entre ellos algunos, que se hazē santos y les pmetē salud, y victo-  
ria cōtra sus enemigos. Cō quãtos gētiles tēgo hablado en esta costa  
en ninguna halle repugnãcia a lo que le dezia: todos quierē y desleã  
fer Christianos: pero dexar sus custūbres les parece al pero: vã cō to-  
do poco a poco cayēdo en la verdad. Assi los esclauos de los Christia-  
nos, y los mismos Christianos mucho se tienē emedãdo: y cierto que  
las capitancias que tenemos visitado tienē tãta differēcia de lo q̄ dã-  
tes estauã, assi en el conocimiēto de dios como en obrar la virtud, que  
parece vna religiō. Hazēse muchos casamientos entre los gētiles, los  
quales en la baya estã jũto a la ciudad, y tienē su iglesia cabe vna ca-  
sa, adōde nos recogemos, en la qual reside a ora el. P. Navarro. Estos  
determinamos tomar por medio de otros muchos, los quales espera-  
mos cō la ayuda del señor hazer Christianos. Tãbiē procuramos de  
auer casamiētos entre ellos y los Christianos. Nuestro señor se sirua  
de todo, y nos ayude cō su gracia, aũ que trabajemos, que todos ven-  
gã a conocimiēto de nuestra fe, y a todos la enseñemos, que la quierē  
oyr, y della se aprouechar: principalmete pretēdemos de enseñar biē  
los moços. Porque estos biē doctrinados y acustūbrados en virtud se-  
rã firmes y cōstãtes: los quales sus padres dexã enseñar, y huelgã con  
esso. Y por tãto nos repartimos por las capitancias, y cō las lēguas que  
nos acopañan nos ocupamos en esto, aprediendo poco a poco la lēgua,  
para que entremos por el sertō a dētro, adōde aun no hã llegado los  
Christianos: y tēgo sabido de vn hōbre gētil que esta en esta tierra, q̄  
biuē en obediēcia de quiē los rige, y no comē carne humana. Andan  
vestidos de pieles. Lo qual todo es vna disposiciō para mas facilmēte  
se cōuertir y sustētar. Esto se a lo primero que acometeremos, como  
V. R. mãdare, quiē sustēta estas partes, en las q̄ les por cada vna  
de las capitancias tengo ordenado hazer se casas para recoger y ense-

63  
ñar los moços de los gētiles, y tãbiē de los Christianos: y para ē ellas recogermos algunas lēguas para este effeçto. Los niños huerfanos q̄ nos embiarō de Lisboa cō sus cātares atraē a sí los hijos de los gētiles y edifican mucho los Christianos. En esta capitania de Pernābuco dōde agora estoy, tēgo esperāça que se hara mucho prouecho porq̄ como es poblada de mucha gēte, ay grādes males y pecados en ella. Andā muchos hijos de los Christianos por el serton perdidos entre los gētiles: y siēdo Christianos biuen en sus bestiales custūbres. Espero en nuestro señor de tornarlos a todos a la virtud Christiana, y sacarlos de la vida y custūbre gētilica: y el primo que tēgo sacado es esse q̄ alla embio, para q̄ si hallarē su padre se lo dē. Los gentiles aqui vienē de muy lexos a ver nos, por la fama: y todos muestrā grādes deslejos. Es mucho para holgar de los ver en la doctrina: y no cōtētos con la general, siēpre nos estā pidiendo en casa que los enseñemos, y muchos dellos cō lagrimas en los ojos. Escreuierō me agora de la baya que a la partida se auia perdido dos barcos de Indios que yuā a pescar, en los quales yuā muchos asy de los que erā ya Christianos, como de los gētiles: y lacōreçio que todos los gētiles murierō, y escapārō los Christianos todos, hasta los niños que lleuauā cōsigo. Parece que nuestro señor haze todo esto, para mas augmētār su santa fe. El gouernador determina de yr presto a correr esta costa: y yo yre cō el y de los padres q̄ V.R. embiare, leuare algunos conmigo para dexar las capitancias proueydas. El rey nuestro señor escreuio al gouernador que le escreuiesse se auia ya padres en todas: las quales sin quedar ninguna tenemos visitadas, y en todas estā padres sino ē esta, en que al presente estoy llamada de Pernābuco, q̄ es la principal y mas poblada, y dōde mas abierta esta la puerta: a la qual hasta qui no auiamos venido por falta dembarcaciō, y por sermos pocos. Los clerigos desta tierra tienē mas officio de demonios, que de clerigos: porque allēde de su mal exēplo y custūbres, quierē contrariar a la doctrina de Christo, y dizē publicamēte a los hōbres que les es licito estar en pecado cō sus negras, pues que son sus catiuas: y q̄ puedē tener los saltados, pues que son canes, y otras cosas semejates, por excusar sus pecados y abominaciones. De manera que ningū demonio tenemos aca que nos persiga, sino estos. Quierē nos mal, porque les somos cōtrarios a sus malos custūbres: y no puedē sufrir que digamos las mis-

sas de balde en detrimento de su interese. Pieso q̄ si no fuera por el fa-  
 uor q̄ tenemos del gouernador y principales de la tierra, y ansi por q̄  
 dios no lo quiere permitir, q̄ nos ouiera ya quitado las vidas: espera-  
 mos que venga el obispo, que puea esto cō temor, pues nosotros no  
 podemos por amor. La casa de la baya que hizimos para recoger y  
 enseñar los moços va muy a delate, sin el rey ayudar a ninguna cosa  
 solamēte cō las limosnas del gouernador, y de otros hōbres virtuosos  
 Quifonos el señor deparar vn oficial pedrero: y este la va haziendo  
 poco a poco: el qual es vn macebo desterrado por onze años por vn  
 defaltre que le acōtocio en muerte de vn hōbre. Tiene cumplido vn  
 año, y faltāle diez. A se cōcertado conmigo de seruir a esta casa cinco  
 años cō su officio: y q̄ de los otros cinco le alcācemos del rey perdon,  
 No tiene parte que lo acuse. Hizo lo assi por cōsejo del gouernador:  
 y porque me a pmerido que lo alcācara de su. A. quādo. V. R. en esso  
 no quisiere hablar. Tiene ya hecho grāde parte: tiene tābiē cercadas  
 las casas de vna tapia muy fuerte. Christo nuestro señor nos cer-  
 que con su gracia en esta vida, para que en la otra seamos recibidos  
 en su gloria.

Otrā embiada del puerto del Spiritu santo.

**D** Espues que escreui el año pasado, estādo en la capita-  
 nia de los Illeos nos partimos dos hermanos, y yo pa-  
 ra el puerto seguro, que esta treinta leguas de los Illeos  
 Estuue ay lo mas del tiempo cōfessando, y enseñando la  
 doctrina. Hizose por la gracia del señor mucho fruto  
 en los Christianos. Cōfessauāse ya muchas vezes, y gustauā de la pa-  
 lara diuina, y de la doctrina Christiana, y ansi concurriā cō grāde  
 feruor a ella: la qual todos teniā puesta en oluido: y era les cosa muy  
 nueva. Estuue ay poco, mas o menos quatro meses, y era tanta la de-  
 uocion y affecion que todos me auiā tomado, que escreuieron al P.  
 Nobrega, y al gouernador que no consentiessen que de alli me fu-  
 esse a otra parte. Mas en tanto que este recaudo era alla, sucedio se-  
 auer embarcaciō para el Spiritu santo, en la qual yo me fui sin que  
 rer mas esperar, alli como me era mandado. Partimos de alli a los



veinte y tres de março, quedãdo la gēte muy descōsolada, y muchos  
cō grãdes lagrimas llorado. Ay del Puerto seguro al Spiritu santo se  
fenta leguas. Recebierōnos quãdo llegamos los moradores cō grãde  
plazer y alegria; y desde que llegue hasta la pascua, no me ocupe ni  
entēdi en otra cosa, sino en cōfessar, y hazer otras obras pias. Passa-  
da la pascua determinamos y ordenamos de hazer vna pobre casa,  
para nos poder recoger en ella: ella esta ya cubierta de paja, y sin pa-  
redes. Trabajare porque se edifique aqui vna hermita juto della en  
vn sitio muy bueno, en la qual podamos dezir missa, cōfessar, hazer  
la doctrina, y otras cosas semejãtes. Grãde es el fruto, que por la mī  
sericordia del señor se a hecho y hare entre los Christianos: el sea  
por todo alabado. Porque vnos se apartã de sus mãcebas, y otros las  
dexã, y se casan y determinã de se emēdar y ser buenos en adelante:  
quiera el señor cōseruarlos en sus buenos propósitos. Los jugadores  
permaneciã mucho en estas tres capitánias, y erã los peores de ar-  
rãcar de sus vicios, y malos costũbres. Ya agora por gracia del señor  
estã muy emēdados: y tēgo tomados muchos naipes, y dados. De lo  
qual los que aun estã obstinados murmuran y hablã: mas yo mirãdo  
el prouecho que de ay sucede, no descãso de los perseguir. Hazemos  
cada dia la doctrina a los esclauos desta villa que son muchos. No  
oso aqui baptizar estos gētiles tã facilmēte, aun que lo pidē muchas  
vezes, porque me temo de su incōstãcia, y poca firmeza, sino quãdo  
estã en el pũto de la muerte. Tienese aca muy poca cōfiãça en ellos:  
porque son muy mudables: y parece a los hōbres impossible poder  
estos venir a ser buenos Christianos: porque acontecio ya baptizar  
los Christianos algunos, y tornarē a huyr para los gētiles, y andan  
despues alla peores que dantes, y tornãse a meter en sus vicios, y a  
comer carne humana. Lo mismo hazē algunos que ya estuuiērō en  
Portugal. Nuestro señor quiera por su infinita misericordia auer  
piedad de tãtas almas perdidas, y tã apartadas y olvidadas de su cri-  
ador. Son tãtos, y es la tierra tã grãde, y vã en tãto crecimieto, que si  
no tunicssen cōtinua guerra, y si seno comiessen los vnos a los otros,  
no poderian caber. Auēd hermanos mios cōpassion desta gente tan  
bruta: y pedid al señor, Ne despiciat opus manuum suarum.  
Es esta tierra dōde al presente estoy, la mejor y mas fertil de todo el  
Brasil. Ay en ella mucha caça de mōte, muchos puercos mōteses, y es

muy bastecida de pecado. No os esfríe charísimos mios ser los gēri  
 les como dixē tā mudables y inconstātes, para que por esso ayais de  
 perder los heruores y grandes deseos de venir aca a trabajar por a-  
 mor de dios, y saluaciō destas almas. Porque omnia deo possibilía  
 sunt, qui poterit de lapidibus istis suscitare filios Abrahā. Espero  
 que vuestra charidad sera tā grande, que los mudara, y vuestra con-  
 stancia tan entera, que los hara perseverar en la fe y seruicio del se-  
 ñor. Puede ser que tan ruines eran los de la baya: los quales muchos  
 de los que los padres baptizaron, son muy buenos Christianos, y per-  
 manecen en nuestra santa fe, trabajando por biuir en buenos custū-  
 bras. Nuestro señor nos de perseverar en su santo seruicio, para que  
 en esta vida su santa voluntad en todo cumplamos.

Otra embiada de la ciudad del Salvador.



Es que os escreui, hermanos charísimos, la postrera  
 vez, he estado tres o quatro meses en el puerto seguro,  
 aldóde me embio el P. Nobrega. Alli me ocupaua e en-  
 señar los muchachos la doctrina: porque en esto prin-  
 cipalmēte me ocupo aca. Ellos ya agora aprédē tābien  
 q̄es para holgar de ver, y dar gracias a N. señor: dado q̄ al principio  
 hallamos trabajo e los traer a la doctrina, así por ellos como por có-  
 tradiciō de sus padres, como tābien por muchos engaños de muchos  
 hechizeros que ay en estas partes, que lo queriā impedir. Comiençā  
 nos ya a dar sus hijos, y al presente está tres o quatro aprédiendo en  
 vna casa, que ordenamos para ello. De alli tābien yua a visitar algu-  
 nas aldeas al derredor. Yendo vna vez me ouiera de ahogar en vn  
 rio, en el qual ha pocos tiēpos se ahogo vn frayle de S. Antonio, que  
 yua de aquesta misma capitania predicar al sarton. Passe harto peli-  
 gro, por ser el rio muy corriēte y engañoso de passar. Otra vez yua-  
 mos yo y Vicēte rodriguez, y lleuamos en nuestra cōpañia vna len-  
 gua, y fuimos a vnas aldeas lexos, que aū no tenia visitado. En el ca-  
 mino passamos harto trabajo y peligro, por nos ser necessario andar  
 de noche algunas vezes y por matos: por q̄aca no ay los caminos de

Portugal: y ay en ellos muchas onças, y otras fieras. Ansi llegamos a vna aldea, donde hallamos los gentiles todos embriagados, porque aca tienē vna manera de vino de rayzes que embriaga mucho: y quando ellos estā ansi borrachos, estā tā brutos y fieros, que no perdonā a ninguna persona, y quando mas no pueden, ponen fuego a la casa, a donde ay estrangeros. Con todo esto porque llovia mucho, & yuamos muy mojados, recogimonos a otra casa a enxugar, y dahi a poco vinierō con grande furia con espadas y otras armas contra nos, pero valieron la lengua ser buena, q̄ con buenas razones los amāso. E porque dios aun no era seruido, en amaneciendo viēdo q̄ aquella gente no tenia discrecion para venir tan presto al conocimiento de la fe, ni estaua dispuesta para ello, nos partimos para otra, dōde estaua vn principal de ella determinado con toda la gente a comer quātos blancos allí viniessen a portar. Con todo por la misericordia del señor nos recibio biē, y nos oya por la lēgua la doctrina Christiana y mostrauan el y todos los demas holgar mucho de oyr, pero no osauan dezirla por vn hechizero les persuadir q̄ con aquellas palabras les dauamos la muerte, y que si lo dixiessen por su boca luego moririā. De aquellos ministros suele vsar el demonio, temiendo ser de aqui desterrado, como pienso que lo va barruntando. Ansi anduimos por otras aldeas, no sin poco trabajo y desconsolaciō por ver tā poco conocimiento de dios, y gente tan indispuesta y incapaz para recibir la fe, aun que con su rudeza muestrā holgar de la oyr, y desleos de la recibir. Tābien passamos mucho peligro por otras partes, ansi de fieras, por caminar algunas vezes de noche, lo que de dia por algunos lugares es harto peligro, acertose que yo quedasse a tras vna noche, y la mayor parte anduue solo: & ya la lengua y Vicente rodriguez me dauan por muerto, y si no fuera tornar la lēgua a traz a bufcarne, en gran prissa me viera, como tambien por los gentiles que son muy inclinados a comer carne humana. Cō todo traxonos el señor saluos deste camino, y aun que cansados y flacos muy cōsolados en los trabajos por el señor recibidos. De alli tambiē yuamos a las aldeas a baptizar algunos que estauan para matar y comer, trayendo los primero segun podia comprehender su capacidad al conocimiento de nuestra sancta fe, y consintiendo en el baptismo. Aqueste mal de comer vnos a otros anda muy dañado entre ellos, y es tan-


68 to que los dias passados hablaron a vno o dos que tenian a engordar para esto, si queria que le rescataassen: el dezia que no lo vediesen, por que le cumplia a su hõrra passar por tal muerte como valiete capitã. Ellos no se comen vnos a otros, sino por vengãça. Tiene el demonio mucho dominio en ellos el qual dize que algunas vezes les aparece visiblemente, y que les da y atormenta otras vezes asperamente. Nuestro señor los libre de sus manos. En esta capitania halle vn hõbre de buenas partes, antigo en la tierra, y tenia dõde eferuira la lègua de los Indios, que fue para mi grande consolacion; y assi lo mas del tiempo gastaua en dar sermones del testamero viejo y nueuo, mãdamielos, pecados mortales y obras de misericordia, cõ los articulos de la fe, para me tornar en la lègua. Todo lo mãdare en la primera embarcaciõ. De aqui me fui para la baya de todos los santos, por ser llamado de nuestro P. Nobrega: dõde al presente estoy. Y despues de llegado al gunos dias, el yo fuimos a vna aldea de los gentiles, y procuramos, que se juntaassen todos, y despues de juntos les hezimps vna platica por vna lègua, y acabada les enseñamos la doctrina Christiana: y me dio el P. possessiõ della para la tener a mi cargo. Y queriẽdonos delos despedir, yo les hize primero santiguari y viedo las piedras preciosas que trayã en los begos, y en el rostro, les dixi como riẽdo, que les es toruaua a se persinar. Lo q̃ ellos tomarõ de veras, y siẽdo de mucho precio las echarõ adõde nunca mas parecieron: lo qual me cõ solo mucho. Y de ay adelãte cõtinuẽ mucho tiempo a los visitar, hasta tãto que vn Christiano mãdo ay hazer vna casa, para que en ella se enseñassen la qual hecha entrego el padre al hermano Vicente, que cõtinuã se la doctrina, y assi en ella enseñaua, dormia y comia cõ mucha edificaciõ y prouecho de los indios. El dia del angel se determino que se baptizassen los que quisiesen: y baptizamos muchos assi hõbres, como mugeres, y quasi nos faltauan nõbres de santos para dar a cada vno el suyo. Entre ellos baptizamos vn hechizero assaz viejo, y le pusimos por nombre Amaro: y assi ordenamos de hazer vna processiõ de todos juntos, y los muchachõs pusimos en la diantera, que ferian veinte y cinco: y luego los hombres, y las mugeres en la trasera: y vn muchacho dellos cõ vna cruz. Y assi yuamos rezando por el camino todos con alta voz, el Pater noster, hasta la ciudad. Yo yua con los delanteros: y el hermano Vicente con los traseros.

69

Fue esto en la ciudad de mucha edificación, y a los mas hizo mucha deuocion quedando los Indios mas firmes y con grandes desseos de ser buenos Christianos. Con razón los truxo Dios a esto por las obras buenas que siépre hizieron a los Christianos: despues desto có licencia del padre Nobrega me fuy a otra aldea de ciento y cincuenta fuegos y hize ayutar los muchachos, y hizeles la doctrina en su propia lengua, halle algunos aqui muy habiles y de tal capacidad que bié en señados y doctrinados podian hazer mucho fructo en la gentilidad para lo qual tenemos mucha necesidad de vn collegio en esta baya para enseñar los hijos de los Indios, ya algunos tenemos, y nos daria mas si tuuiésemos posibilidad para recogerlos y sustentarlos que la tierra por ser nueuamente poblada aun no lo puede hazer. En la mano del rey nuestro señor esta llevarle al cabo y ayudarnos para que le demos fin, porque ya lo tenemos començado y sin su ayuda parece imposible acabarse, y mucho mas holgariamos que el proprio lo mandasse hazer para quedarnos mas libres y desocupados para lo spual. Este collegio no solamente sera bueno para recoger los hijos de los gentiles y Christianos para los enseñar y doctrinar. Mas también para paz y sosiego de la tierra y prouecho de la republica. Nuestro señor lo ordene como fuere mas su seruicio y prouecho de las animas. Entroduzidos los desta aldea algo en la fee passe a deláte a otra y llegando me dixerón que entóces acabauan de matar vna muchacha, y mostraronme la casa y entrando dentro halle que la estauan coziédo por la comer, y la cabeça estaua colgada en vn palo y coméceles a estrarhar y afear el caso tan abominable y contra naturaleza. Respondiome y no dellos q̄ si mas hablasse q̄ otro tanto nos haria, yo no lo entendí sino la lengua q̄ conmigo lleuaua ala qual insistí q̄ hablasse lo que yo le dixiesse, pero nūca osó de hablar palabra, entóces quādo aquello vi comenceles a hablar delo que sabia y al cabo quedaró nuestros amigos y nos dieron de comer, y despues fuy a otras casas en las quales halle pies, manos, y cabeças de hōbres en el humo a los dueños de las quales también afee mucho aquello y persuadí que aborreciessen tan grande mal. Despues nos dixerón que todos enterraron las carnes, hasta la muchacha que estaua a cozer y pareceme que algun tanto se emendaron, alo menos en descubierto no los veen. En esto y en cosas semejantes de seruicio de dios y prouecho de las animas

70  
me ocupaua en quãto el padre Nobrega aqui estuuoy y despues q̄ da-  
qui se partio para Pernãbuco lo mismo me quedo por officio y del  
encomendado. De manera q̄ quãdo aqui estoy en esta ciudad del sal-  
nador acudo alas necessidades sp̄uales delos Christianos que nunca  
faltan y de aqui voy acorrer las aldeas delos gentiles que ay al rede-  
dor a enseñar la doctrina christiana y hazer Christianos a los q̄ es-  
tunieren aptos para recibir el sacramento del baptismo. Despues del  
padre Nobrega ido de aqui me acótecio los dias passados rescatar vn  
muchacho y tirarlo delas manos delos gentiles que estauan ya para  
lo diuidir y tragar: es muy bonito, pusele el nõbre de nuestro herma-  
no Antonio criminal q̄ en seruicio del señor mataron en la India, el  
en la gloria quiera ser intercessor con dios para q̄ esta anima se salue  
y de nos tenga especial memoria. Estando escriuiendo esta, me vino  
a buscar vn indio con su muger y hijos q̄ los baptizasse que queriã ser  
Christianos, pero dilateles el sacramento hasta ser enseñados en nu-  
estra fe. Esto vso con todos saluo en peligro de muerte assi por neces-  
sario ser primero instruidos en ella como por otros respectos q̄ ellos  
poco mas o menos ya sabran por otras que tengo escritas. Christo  
nuestro señor escriua su santa voluntad en nuestros coraçones para q̄  
en esta vida solamente la cumplamos.

### Otra embiada del puerto de S. Vicente.

 A paz y amor de Christo nuestro sn̄or sea siẽpre en nu-  
estras animas. Aun que la poca charidad no me fuerçe  
a os escreuir tantas vezes como desseo vuestras santas o-  
bras y el gran amor que se q̄ me teneis me incitan a lo ha-  
zer siẽpre y daros de mi cuenta, tãbien para mas obligar  
vuestra charidad a que no se oluide deste vuestro pobre: y tenga com-  
passion y encomiende a dios esta perdida gẽtilidad. En algunas que  
os tengo escritas, padres y hermanos charissimos os he dado cuenta  
como en esta tierra ètre otros males auia vno en los Christianos muy  
arraygado y malo de arrancar por sus codicias y interesses, el qual  
era tener muchos indios injustamẽte captiuos, porque los yuã a sal-  
tear a otras tierras y con mañas y engaños los catiuauan, y trabajãdo  
yo mucho sobre esto para los quitar de las manos de los Christianos  
pues que sin peccado no los podian tener, algunos por descargo de

77  
sus consciencias los dexaron libres, y me los entregaron, y ordeno el padre Nobrega que yo los lleuasse a su tierra, y assi me embarque con ellos, y la primera jornada desembarcamos en la capitania del puerto seguro, donde halle el pueblo muy rebuelto, y vnos con otros muy alborotados. Estaua todo cierto en punto de se perder, si nuestro señor por su misericordia no los socorriera, trayendolos a la paz y concordia, para lo qual quiso nuestro señor mouerlos de tal manera que los mas dellos se perdonaron publicamente en la iglesia, y quedaron muy amigos: y a los otros pueyo la justicia del rey, que auia llegado en vna armada. Tornando a embarcar fuymos a dar en el puerto del Spiritu sancto, en el qual no abastaua aun el padre Alonso blas: y desembarcado nos vino a recibir alguna gente dela tierra: con la qual venia el vicario desta capitania y por me lo rogar mucho, y tambien por no auer hospital en esta tierra me fuy a posar con el, y el domingo se guiete predique: delo qual todos fueron muy consolados, porq̄ nunca tal cosa alli auia tenido. En esta capitania la mayor parte dela gente estaua en pecado y quiso nro señor q̄ como mi llegada se començassen a mouer de manera q̄ en poco tiempo en muchas animas obro el señor mucho y andauan todos muy consolados loando al señor q̄ ansi los auia visitado, y me querian por fuerza detener q̄ no passasse adelante, y viendo yo la necesidad q̄ tenian y tambien por algunos ebraços q̄ sucedieron a los del nauio me detuue con ellos vn mes: y hize nueue o diez sermones y oy quasi q̄renta confesiones y se apartaron muchos de pecado mortal, y dos hombres se casaron con indias q̄ tenian en casa, y ha obrado el señor otras muchas cosas y muy prouechosas en estas animas, entre las q̄les fue mouer el señor vn hombre casado buena lengua y diolo tal espíritu que no quería sino yrse conmigo y dexar su muger lo qual no quise consentir aun q̄ tenia del mucha necesidad. En quanto alli estuue hazia todas las noches la doctrina a los esclauos que alli auia, porq̄ en aquellas horas venian de trabajar y estauan todos juntos, y porq̄ eran muchos y no cabian en la yglesia la hazia en vna plaçuela ay juto: ala qual venian muchos hombres blancos, mugeres y moços, y en el cabo dela doctrina les madaua hazer vna platica por aq̄l hombre casado q̄ tan de veras se conuertio a dios: y en la materia q̄ yo le señalaua dizia tan buenas cosas y con tanto zelo y feruor q̄ hazia mucha deuocion ala gente y se consolauan mucho delo oyr: continuauan con grandes deseos la do

72  
A rina y trabajauã mucho por la apredèr y dizian vnos a otros. Este es el verdadero q̄ dios mãda pues q̄ no busca interes sino enseñar a todos de balde las cosas de dios y otras muchas cosas q̄ oyendolas me cõ fundia pues no era capaz dellas: y quando la postrera noche en q̄ me auia de despedir dellos vino, encomèdeles q̄ siẽpre perseverassen como lo auia hasta alli hecho. Que el padre vicario los enseñaria como yo porq̄ me lo tenia asì prometido, mas cõ todo esto quedaron muy descõsolados los esclauos por el amor q̄ me auian tomado, y el dia se guienteles hize el postrer sermõ y al cabo despidiẽdome dela gente fueron tantas las lagrimas asì en hõbres como en mugeres q̄ no me pude sufrir q̄ no los ayudasse y tuuiesse lastima de su descõsolaciõ, consolãdome en el señor y en los desseos y buena voluntad, donde su descõsolaciõ procedia. Echad alla esos ojos hermanos mios e Christo, y vereis, quia messis quidẽ multa, operarij vero pauci: rogate igitur dominũ messis, vt mittat operarios in messẽ suam. Tornando a embarcar diez o doze leguas junto del puerto de sã Vicente vn sabado en amaneciẽdo venimos a vista de vnas canoas de los Indios, q̄ son vna cierta manera de barcos en q̄ se nauega, y temiẽdo q̄ fuessen cõ trarios delos Christianos tornamos atras para nos meter mas enel mar: y ellos viẽdo q̄ les huyamos vinierõ cõ gran prissa tras nosotros y en breue tiẽpo nos alcançarõ, y llegando pregũtaron nos quien eramos, y porq̄ no lleuauamos lãgua q̄ supiesse bien respõder dixierõ y tuuierõ para si q̄ eramos Franceses: a los q̄ les tienẽ grãde odio, y vno dellos dixo q̄ alli lleuaua el viã cabeça de vn nuestro hermano por donde bebia, lo qual ellos vsan en señal de grãde vengãça. Y diziẽdo esto nos comẽçarõ de cercar al rededor, porq̄ eran siete, y cada vna tenia treynta o .xl. remadores, los q̄ les corren tãto q̄ no ay nauio por ligero q̄ sea q̄ se tẽga conellas, y ellos apcebidos fueron tantas las flechadas sobre nos q̄ parece q̄ llouia y nuestro nauio venia tãbiẽ apercebido q̄ bernios y ropones poniã por paufes con q̄ se amparauan. Traymos enel dos tiros de hierro mas eran tales q̄ al primer tiro que tirarõ cõ vno dellos luego la camara en q̄ el tiro venia salto enel mar. Yo me pusẽ avn rincõ del nauio de rodillas pidiendo socorro al señor, pues q̄ de nuestra parte tan poco teniamos y comence de animar los y exortarlos que se encomendassen de verdadero coraçõ al señor arrependiẽdose y pidiẽdo perdon de sus peccados.



hizeles vna platica lo mejor que pude. Parece me que todos dete-  
 rminaron consigo que si de alli escapassen emendar sus vidas. En este tie-  
 po los Indios no nos dauan espacio ninguno siguiendo y acometien-  
 donos por todas partes, y cierto que parecian diablos, todos andaua  
 desnudos, como es costumbre de todos, dellos teñidos de negro, y o-  
 tros de colorado, y otros cubiertos de plumas, y no cessauan de tirar  
 flechadas con grande grita y otros tañian vnos buzios con que hazē  
 alarde en sus guerras, que parecia el mismo infierno: y assi nos persi-  
 guieron passante de tres horas. De manera que si fueran contrarios y  
 nos siguieran vn poco mas ninguno de nos escapara de que no hizi-  
 eran su manjar, flecharonnos dos personas y vna dellas murio en sa-  
 liendo en tierra, porque las flechadas eran tales que passauan las ta-  
 blas del nauio de vna parte a otra, quiso nuestro señor que vinieron  
 a nos conoçer por Portugueses y assi nos dexaron y fuimos a desebar-  
 car al puerto de sant Vicente, y sin nos detener nos partimos day, y  
 fuimos a dar en vna villa llamada todos santos. Y fuimos cō mucha  
 alegria recibidos, y es tan grande la opinion que hã cobrado de los  
 dela compania por causa de algunos hermanos que aqui anduuiērō  
 que se venian ami y vnos me besauan la vestidura y otros el bordō,  
 de que me confundian mucho por ver que mi virtud no correspondia  
 alo que me hazian: sea todo para gloria del señor, y como supe queno  
 auia alli hospital pedi vna pobre casa donde me recogí con los Indi-  
 os y les hize vn sermōn alo qual concurrio mucha gente dela villa de  
 san Vncēte y de otra llamada sant Amaro que es de otra capitania  
 sobre si dela qual se signio algun fructo y despedime de todos quedā  
 do ellos muy cōsolados y day fui dar a S. Vincente acōpañandome  
 el capitan y otra gente alguna. y en llegando hize vn sermōn donde  
 toda la gente fue muy mouida de dios: y day a delāte predicaua algu-  
 nas vezes; y lo mas del tiempo confessaua, y cada dia hazia la doctri-  
 na a los esclauos, y los lunes, miercoles, y viernes tañia ala noche la cā-  
 panilla por los finados de manera que viendo nuestro señor el gran  
 de estrago q̄ el demonio ē estas almas hazia, porq̄ todos quasi los ha-  
 bitadores destas tres villas estauā en grauissimos peccados offusca-  
 dos assi casados como solteros, y mucho mas los sacerdotes, los co-  
 menço de mouer y traera tal confusion y sentimiento de sus pecca-  
 dos que todos trabajauan por se apartar dellos vnos casandose cō las

74  
mugeres y indias q̄ teniã otras echãdolas fuera, y otros buscandole  
maridos, otros determinando de viuir cristamente con sus mugeres,  
y todos con grandes espantos de si viendo su ceguedad y peligro en q̄  
estauan tanto tiempo auia, porque auia muchas almas que no auian  
sido confessadas treinta, o quarenta años auia, y estauan en peccado  
mortal, y esto publicamente. Aqui me dixerõ q̄ en el cãpo quatorze  
o quinze leguas daqui, entre los Indios estaua alguna gēte christia-  
na derramada, y passauase el año sin oyr missa y sin se confessar, y an-  
datuan en vna vida de saluajes. Viendo esto determine de yr alla, tan-  
to por dar remedio a estos christianos como por verme con estos gē-  
tiles, los quales estan mas apartados delos christianos q̄ todas las o-  
tras capitani as. Lleue conmigo dos lenguas las mejores dela tierra los  
quales despues se determinarõ de seruir a dios en todo lo que yo les  
mandasse: y yo lo accepte asi por la necesidad como por ellos ser muy  
aptos para esto y de grande marca, principalmete el vno dellos llama-  
do Antonio correa, & yēdo en la postrera jornada topamos vn m̄-  
cebo con vnas cartas para mi que me estauan esperando, porque ya  
teniã nueuas q̄ yo deseaua de les yr a ver. Trabaje mucho cõ los chri-  
stianos que halie derramados en aquel lugar entre los Indios que se  
tornassen alas villas entre los christianos, en lo qual yo los halie muy  
duros, mas en fin acabe conellos que se ayuntassen todos en vn lugar  
y hiziesen vna hermita y buscassen algun padre que les dixesse mis-  
sa y confessasse: pusieronlo luego por obra y tomaron luego cãpo para  
la iglesia, gaste dos o tres dias conellos, y confesse algunos y diles el sã-  
cto sacramento. Despues desto nos fuimos dar con los indios a sus al-  
deas que estauã quatro o cinco leguas day, & yendo hallamos vnos In-  
dios que andauã con grande prisa haziendo el camino por donde a-  
uiamos de yr, y quedarõ muy tristes por q̄ no lo tenian acabado. Lle-  
gando ala aldea se vino el principal day y me lleuo por fuerça a su ca-  
sa y luego se hinchio la casa de indios y otros que no cabian quedarõ  
fuera y trabajarõ mucho por me ver. Considerad vos hermanos mi-  
os en Christo lo que mi alma sentiria viendo tantas almas perdidas  
por falta de quien las socorrieste. Algunas plasticas les hize, aparejan-  
dolos para el conocimiento de la fe, y les dixẽ por la tristeza que mo-  
strauan por me yo auer luego de yr, que no yua sino a verlos y que o-  
tras muchas vezes los visitaria si tuuieste tiempo. Tambiẽ halie al

ginios hombres blancos, y acabe con ellos que se tornassen a los Chri-  
 stianos, y day me torne otra vez a fant Vicete, y determine de hazer  
 vna casa en que nos recogiessemos, y con algunas limosnas de los mo-  
 radores la acabe, para tambien poder en ellas recoger y enseñar los hi-  
 jos de los gentiles. Al presente estoy en ella con ocho hermanos q̄ aca  
 nueuamente recibimos, y dos que andan agora para se determinar,  
 entramos de buena manera, y son buenas lenguas para estas partes,  
 nuestro señor sea seruido con todo, y haga lo que mas fuere su gloria.  
 Por tanto vea nuestro muy amado en Christo padre mestre Simõ  
 quanta necesidad ay aca de hermanos de Coymbra, assi para socorro  
 y orden desta casa, como para muchas necessidades que ay siẽpre  
 entre Christianos y gentiles, y por yo ser solo, y no poder socorrer a  
 todo, espero en el señor que el lo pueera a mayor gloria de dios. Ago-  
 ra queremos enmaderar vna iglesia q̄ aqui tenemos hecha, despues  
 de acabada (lo qual sera muy presto) determino de salir por esta tier-  
 ra, dentro quasi dozientas leguas donde he degastar algunos seys o  
 siete meses, y lleuare conmigo quatro lenguas muy buenas, las dos que  
 arriba diximos, y las dos que andã para entrar: nuestro snor nos guie  
 para su loor y gloria. Todo lo demas del tiẽpo que ha que estoy aqui,  
 fuera tener cuydado destos hermanos, siembre me ocupe en confes-  
 far y predicar algunas vezes acudiendo quando podia a otras neces-  
 sidades espirituales, y exercitandome en otras obras pias, buscando  
 en todo la saluacion delas almas, y no con poco trabajo por ser solo, y  
 por la persecucion de algunos deste puerto, porque de vna parte fui  
 persiguido de algunos amancebados por los querer apartar del peca-  
 do, y por trabajar que se emedassen y tornassen a dios: y dela otra era  
 atribulado delos que tambien aqui tenian los negros carijos christia-  
 nos captiuos por los auer salteado sin los querer dexar, teniendolos  
 injustamente, buscando yo muchos remedios para echar estemal fue-  
 ra dela tierra, lo qual es bien malo de desapegar porque lo tienẽ muy  
 arraygado en sus coraçones, delos quales sale desordenada auaricia,  
 y deseos infaciabiles de bienes temporales, que en muchos reynan a  
 ca mucho. Christo nuestro señor prouea como mas fuere su seruicio  
 y prouecho delas almas, y nos de gracia para nuestros trabajos por  
 amor del recibidos le sean aceptos. Desta capitania de fant Vicente  
 a. xxiiij. De Agosto. M. D. LI.

